

La perspectiva de género en la investigación y docencia de la Sociología sanjuanina: relato de experiencia.

The gender perspective in sociological research and teaching in San Juan: an experience report.

Victoria Galoviche

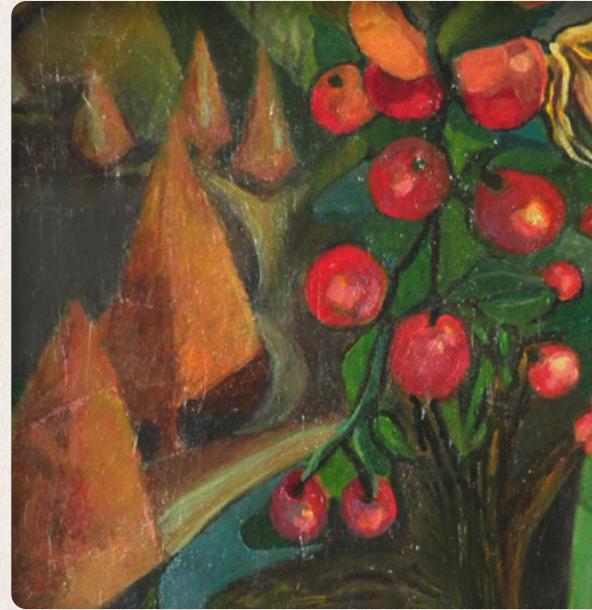




Imagen: Obra "María va" de Mabel Salutaris

RESUMEN

El presente artículo expone un recorrido sobre los principales hechos y momentos que marcaron los inicios del trabajo sobre género en la Sociología de San Juan, específicamente en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan.

El camino andado por los primeros estudios de género y sus actores en juego en la provincia, será reconstruido gracias a los relatos de una entrevista aplicada en el mes de agosto de 2024 a una referente y pionera de dicha perspectiva en la Sociología sanjuanina, como es la Mg. Laura Ávila.

Laura nos ofrece una narrativa autobiográfica, y en cada pasaje de su vida, se rescatan otras voces y actores que aportaron a la interesante tarea de abrir el camino al abordaje del género como temática emergente de estudio, tanto a nivel de investigación como docencia.

A 60 años de creada la carrera de Sociología en la provincia de San Juan, es que resulta de gran interés y relevancia, recuperar los primeros pasos en el trabajo de la perspectiva de género; una sociología crítica y reflexiva, que entiende las demandas y las luchas sobre la desigualdad de género y las brechas creadas en este sentido, e intenta dar respuestas a estos fenómenos acuciantes.

ABSTRACT

This article presents an overview of the main events and moments that marked the beginnings of work on gender in the Sociology of San Juan, specifically within the framework of the Faculty of Social Sciences of the National University of San Juan.

The path taken by the first gender studies and its actors at play in the province will be reconstructed thanks to the stories of an interview conducted in the month of August 2024 with a reference and pioneer of this perspective in San Juan Sociology, such as the Mg. Laura Ávila.

Laura offers us an autobiographical narrative, and in each passage of her life, other voices and actors are rescued who contributed to the interesting task of opening the way to approaching gender as an emerging topic of study, both at the research and teaching levels.

60 years after creating the Sociology degree in the province of San Juan, it is of great interest and relevance to recover the first steps in the work of the gender perspective; a critical and reflective sociology, which understands the demands and struggles over gender inequality and the gaps created in this sense, and tries to provide answers to these pressing phenomena.

Victoria Galoviche

FACSO UNSJ

✉ victoriagaloviche@gmail.com

.....

Palabras clave: Sociología en San Juan – Estudios de Género – Pioneras

Keywords: Sociology in San Juan – Gender Studies – Pioneers

INTRODUCCIÓN Y BREVE PRESENTACIÓN DE NUESTRA ENTREVISTADA

Laura Fanny Ávila, es Socióloga por la Universidad Nacional de San Juan, dedicada desde hace décadas a los estudios de género, forjando distintos proyectos de investigación afines a dicha temática en el marco del Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología (GEIS) y del Instituto de Investigaciones Socio-económicas (IISE), pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO). Asimismo, se ha dedicado a la docencia en el área de Teoría Sociológica de las carreras Licenciatura y Profesorado en Sociología en la misma facultad –desde 1987 hasta su jubilación en el año 2023-.

Laura, posee formación en temáticas de género y derechos humanos; se ha desempeñado también como consultora y/o disertante en temáticas afines en la provincia y región. Ha acompañado a estudiantes, becarios/as y tesis que comparten su deseo de trabajar con la perspectiva de género atravesando sus diferentes aristas.

Nos acercamos a ella con el fin de conocer desde su propia voz, cómo fueron los inicios del tratamiento de la perspectiva de género en los estudios de la época, qué temáticas tuvieron interés desde el comienzo hasta hoy, tanto para los equipos de investigación en Ciencias Sociales, y cuáles en la Sociología específicamente. Además, indagar cuál ha sido el vínculo de los resultados o hallazgos de dichos estudios y su transferencia en la docencia de la carrera Sociología en la provincia.

Cabe recalcar, que este artículo no agota -ni pretende hacerlo-, los aportes testimoniales que pueden recobrirse en torno a la temática. Pues en el transcurso de estos 60 años de Sociología sanjuanina, han sido variadas las protagonistas que se acercaron a indagaciones que tenían a las mujeres como objeto de estudio, desde diversas líneas. Por ello, en este caso particular, se rescata la voz de una de ellas, para dar paso más adelante y en otros momentos, a nuevas entrevistas con mujeres pioneras que nos ofrezcan sus miradas y reconstrucción oral.

Para la elaboración entonces del texto que aquí se presenta, se llevó adelante una entrevista en profundidad, enmarcada en la metodología biográfica-narrativa. “La investigación biográfico-narrativa como una posibilidad que nos permite llegar al otro y recuperar su voz traducida en historias contadas de sucesos y pasajes de su vida” (Hernández Morales y otros, 2018, p. 2).

Resulta interesante, el rescate de la voz de sus protagonistas en primera persona, en un relato de experiencias y saberes que nos ayudan a comprender y recrear los caminos andados en relación a la temática de género en el marco de la Sociología, entendiendo a las prácticas discursivas como los modos y espacios a través de las cuales los/as agentes sociales elaboran narrativamente e incorporan biográficamente los acontecimientos y las experiencias de aprendizaje a lo largo de su vida (Murillo Arango, 2015).

Asimismo, resulta impostergable, reconocer las voces de mujeres en la Sociología, desde una postura que comprende los siglos de ocultamiento de la labor sociológica femenina a nivel mundial, acaecido en pos de un ensalzamiento de las voces masculinas, heteronormativas, en consonancia con un academicismo que ha colocado el acento en el costado “valorado” de la dicotomía sexo-genérica -el racional, distanciado de emociones, masculino y en el mundo público-.

INVESTIGAR Y REFLEXIONAR DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO: PRIMEROS PASOS EN LA SOCIOLOGÍA SANJUANINA.

Antes de comenzar, proponemos un breve repaso por la categoría “enfoque de género” o “perspectiva de género”.

El enfoque de género tiene como fin, identificar y analizar críticamente las particularidades contextuales vivenciadas por las personas de acuerdo con su género, entendido este como constructo social, que históricamente ha sido asociado con el sexo. En este sentido, dicho enfoque puede asociarse al análisis de la diferenciación o desigualdad entre los géneros, cuáles son sus implicancias y consecuencias a nivel económico, político, psicológico, cultural y/o jurídico, identificando brechas y patrones de discriminación.

Por ello, el análisis comprende dimensiones que aluden tanto al trasfondo cultural de las relaciones de género como a su carácter político. Así, Pautassi (2011) expresa que “el “enfoque de género”, se instituye como un prisma que permite desentrañar aquellos aspectos que de otra manera permanecerían invisibles. No basta saber qué hacen y qué tienen las mujeres y los varones de un grupo social determinado, sino que resulta imprescindible comprender el significado de esta división, las formas en que culturalmente se legitima, las vivencias que produce y las identidades que construye” (p. 4).

Si hablamos de la categoría enfoque de género en vínculo con la ciencia o generación de conocimiento, la misma resulta útil al reconocer su carácter transversal, es decir, este lente o prisma sobre el cual nos acercamos a la realidad estudiada, puede estar presente tanto en las tareas de investigación, como en la difusión, la extensión o la formación. Y transversaliza, desde el comienzo de una indagación sobre un problema de la realidad, hasta su posible implicación en una política pública, en tareas propias de la investigación, como en tareas de transferencia a la comunidad.

Resulta fundamental adquirir una perspectiva de género en el ejercicio profesional de la sociología, ya que estamos hablando de una disciplina que problematiza y reflexiona sobre las diversas subjetividades y las prácticas que los sujetos llevan a cabo, así como los mandatos o estereotipos sociales de género que rigen algunos discursos o comportamientos. Adquirir una perspectiva de género implica, entonces, reconocer las especificidades y particularidades de cada identidad sexo-genérica en vinculación con temáticas de interés sociológico, y los derroteros que este vínculo determina.

Por otro lado, trabajar con tal perspectiva, nos posibilita emprender la búsqueda del reconocimiento, la lectura y reflexión sobre las voces de las mujeres en la ciencia, y en nuestra disciplina científica.

Ahora bien, en este apartado recuperaremos, desde el relato de experiencias de Laura Ávila, la historia de la investigación de temáticas que abordan la construcción y relaciones de género en la sociología provincial.

Podemos marcar un inicio en cuanto a problematizaciones sociológicas en relación a las mujeres y sus condiciones de vida, con la preocupación de sociólogas de la provincia -como Alicia Vera y Sara Valenzuela-, que desde los años '80 emprenden el camino de analizar estadísticamente algunos factores socio-demográficos en relación a las mujeres sanjuaninas: fecundidad, reproducción, mercado de trabajo y trabajo doméstico. En este marco, destacamos el estudio llevado adelante por Valenzuela, denominado como "La actividad de las inactivas", refiriendo a un cruce de datos censales y a la encuesta mundial de fecundidad.

Asimismo, hallamos antecedentes de algunas investigaciones que abordan al sujeto mujer en vinculación a la educación superior -acceso, permanencia, egreso-, por parte de sociólogas de la FACSO, como: Lucía Manchinelli, Cristina Negri, Silvia Montañez y Mercedes De Martini.

Con posterioridad, la entrevistada rememora, una actividad que marcaría también los inicios de los estudios de género, hablamos de la creación de una "Cátedra de la Mujer", en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO-UNSJ), en los años '90. Dicha actividad, fue llevada adelante por docentes e investigadoras de diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanas, se trataba de una cátedra libre dirigida a estudiantes universitarios, pero también al público interesado de sectores sociales comprendidos por la temática.

"Una cátedra de la mujer donde había un grupo de profesionales: psicólogas, historiadoras, políticas, bien abierto, sociólogas, que se integran a esa cátedra y promocionan todos los temas de género, de igualdad, de violencia, de participación laboral, a nivel de cada cátedra y, más que nada, de difusión más que de formación" (comunicación personal Ávila, 2024).

Si bien para la entrevistada, esta fue una de las actividades que pudo visualizar y problematizar al género como tema en estudio, se comprende que previo a ello, ya existían variados trabajos en el feminismo de la provincia en vínculo con otros sectores sociales, partidos políticos, sindicatos, así como las organizaciones que trabajaban en los encuentros nacionales de mujeres. Laura recuerda que en dichos años se realiza el 1er Encuentro Nacional de Mujeres -en 1986-, el cual está muy relacionado con la apertura democrática y el reconocimiento del Movimiento de Madres y mujeres.

Volviendo a la FACSO, y a partir de la creación de la cátedra libre, se comienzan a abrir nuevas propuestas de trabajo, en este caso en conjunto con la vecina provincia de Mendoza, con profesionales de temáticas afines de dicha provincia y la nuestra. Así, se hicieron jornadas de debate y capacitación en la temática de género. Además, recalamos la creación de un Programa de Desarrollo de Estudios de las Mujeres (PRODEM), por parte de la socióloga sanjuanina María Cristina Wehbe.

Por otro lado, Laura nos recuerda un hecho importante que nuclea a algunas académicas que deciden investigar desde la sociología al género; se trata de la Maestría en Metodología de la Investigación en la UNSJ. Laura comienza dicha maestría en el año 1993, y llegado el momento de culminar con su tesis decide -junto a su compañera de tesis Alicia Vera- realizar un trabajo final que refería a temáticas de género y su vínculo con el mundo laboral.

“Entonces trabajamos esa primera tesis de maestría que se llamó “Participación laboral femenina en el gran San Juan”, y abarcó una década de 1980 al ’90. Y bueno, para mí fue un cambio cultural importantísimo, una cosa muy interesante y fue la primera vez que se hizo una investigación de corte sociológico, con datos estadísticos, con entrevistas semi estructuradas...” (comunicación personal Ávila, 2024).

Resulta interesante, destacar este trabajo pionero de la sociología del género en San Juan, ya que se pudieron concretar vastas entrevistas a mujeres de distintas clases sociales y sectores: mujeres empresarias, mujeres cuentapropistas, mujeres migrantes, mujeres trabajadoras, amas de casa, empleadas domésticas, obreras, etc.

Además, esta investigación estuvo acompañada de datos estadísticos, datos estructurales sobre cómo se insertaba laboralmente la mujer en esa década, los cambios que iban sucediéndose en la PEA y en la no PEA, y fundamentalmente la relación entre trabajo doméstico y el extra doméstico.

En suma, el aporte innovador, fue captar la subjetividad de las mujeres:

“¿Cómo hacían para articular el espacio público y el privado, si lo hacían con ayudas, si las ayudas eran de vínculos familiares o dentro del mercado externo? Entonces era muy interesante..., y además segmentamos entre mujeres de sectores populares y mujeres de clase media. Lo común que apareció en todas las mujeres, es que nunca podían dejar de pensar lo doméstico en cualquiera de los espacios donde estuvieran” (comunicación personal Ávila, 2024).

La vigencia de dicha temática es notable, desde ese primer estudio, pasando por otros similares en otras partes de nuestro país, muestran que aun con el intenso ingreso de las mujeres al mundo laboral extra-doméstico -aun en sus diferentes clases sociales, dedicaciones u oficios-, continúa la simultaneidad de tareas que conjugan el mundo público y el privado.

En este sentido, una conciliación trabajo-familia, que no promueva una reorganización familiar, lo único que ocasiona es una mayor presión sobre las espaldas de las mujeres. Es posible pensar más bien, en un vínculo complejo entre las cargas productivas y reproductivas,

que exigen habilidades, capacidades y tiempos muy diversos y distintivos; se trata de una doble presencia que ocasiona dificultades y perjuicios de importante signo en la vida de las mujeres.

Laura enfatiza:

“No ha cambiado mucho. En los primeros encuentros nacionales de mujeres, este tema estaba súper planteado, ¿no? Bueno el asunto era que eso era lo común, lo distintivo era cómo se arreglaban para articular lo público y lo privado cada uno de los sectores, los sectores populares recurrían a sus vínculos familiares siempre había una abuela que se hacía cargo de toda la contención, la atención, bueno habían arreglos familiares o vecinales, sociales. Y del otro lado, había posibilidades de mercado, una guardería, pagarle a una persona que cuide, esa era la diferencia” (comunicación personal Ávila, 2024).

En el año 1996, Laura y otras investigadoras de temáticas educativas, comienzan a involucrarse en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (de ahora en más IISE) de la FACSO-UNSJ; con un proyecto que estudiaba la demanda laboral de profesionales de la universidad pública. Se indagaba cuál era la solicitud en cuanto a saberes profesionales; constatando que, en ese tiempo, lo demandado eran nuevas calificaciones y competencias que requería el cambio tecnológico.

“Por ese lado, nos metimos en qué requerían las grandes empresas y las pequeñas empresas, y dentro de las pequeñas empresas, como influía el tema de género. ¿Cómo era ese momento el tema de género?, invisibilizado el trabajo de la mujer, no existía en los emprendimientos pequeños” (comunicación personal Ávila, 2024).

Llegado el año 2000, se emprende un nuevo proyecto de investigación en el marco del IISE a cargo de la dirección de Laura. Allí, la temática de interés fue la economía social de género y el desempeño de las mujeres en las actividades comunitarias para contener la crisis de esos años.

Hablamos de un contexto de gran relevancia nacional; época de crisis económica, política y social, y frente a este escenario, el surgimiento de distintas medidas de carácter gubernamental, pero también comunitarias, para paliar esta depresión: Plan Jefes y Jefas de Hogar, comedores comunitarios, merenderos, granjas, coope-

rativas, etc. En este escenario, surge la preocupación por vincular los trabajos académicos y la comunidad.

Se comienza a hablar de “transferencia” en torno a los resultados de las investigaciones sociales y, en este caso de género. Así, el proyecto citado más arriba, tiende puentes entre estas organizaciones comunitarias, las mujeres que allí ocupaban un rol preponderante y la Universidad.

“Nos trasladamos a los comedores comunitarios con esta idea de capacitar a las mujeres para un empleo productivo, para su reconocimiento social y cultural en la sociedad. Se profundizó ese vínculo. [...] Granjas colectivas, los comedores, los roperos, las pequeñas industrias textiles; el tema de la construcción que pedían mujeres también, etc.” (comunicación personal Ávila, 2024).

Se trató de un proyecto sociológico, que abarcaba la idea de la transferencia de los conocimientos sobre género, y el análisis del posicionamiento de la mujer en la sociedad. De algún modo visibilizar su labor, y romper con la inferiorización en el mundo productivo.

Los trabajos de investigación en dicho periodo, guardan relación con las demandas emergentes de temas o preocupaciones del momento socio-histórico, así mismo en los subsiguientes.

Es notable esclarecer, que “las relaciones entre mujer, género y desarrollo, así como las políticas y sus encuentros y desencuentros para transformar la posición y condición de la mujer, se aprecian como partes del complejo proceso de conquista de los derechos de las mujeres, como derechos humanos” (León, 1996, p.2).

Seguidamente, Laura nos recuerda que, desde allí, comienzan a acercarse estudiantes de Sociología a dicho equipo, comenzando así la formación de alumnos/as y becarios/as, intentando canalizar estas preocupaciones sobre las relaciones desiguales de género y sus posibles análisis.

Siguiendo el hilo de proyectos de investigación, se lleva adelante un nuevo trabajo sobre las “mujeres y el uso del tiempo” en el año 2006.

“Y “el uso del tiempo” nos posicionó en un trabajo que para mí ha sido muy rico, hicimos como ciento cincuenta entrevistas a distintas mujeres, midiendo como se distribuía el tiempo cotidiano. [...] Ese

estudio es fantástico. Tuvimos una gran difusión y promoción de ese estudio” (comunicación personal Ávila, 2024).

La investigación arriba mencionada, partió de la aplicación de encuestas y entrevistas a varones y mujeres de distintas edades y grupos sociales. Se recupera para ello, un formulario y experiencia de estudios del uso del tiempo que ya se aplicaban en otros países como Italia o Cuba.

El fin de dicho estudio era poder dar cuenta del peso de trabajo medido en tiempo para las mujeres; probando así que las mujeres trabajaban en simultáneo más horas y todo el día, respecto a los varones. Lo llamativo es la suma de segundos, minutos y horas que demuestran un trabajo simultáneo por parte de las mujeres, es decir, mientras las mujeres preparaban la comida para sus hijos/as, a la vez disponían el lavarropas para el lavado, y revisaban tareas de la escuela de los niños/as.

Los hallazgos fueron contundentes, y ello permitió la transferencia y difusión en medios de comunicación local y encuentros académicos.

“Fuimos al Congreso Internacional de Sociología con ese trabajo y fue éxito total. Y estuvimos en la Comisión con las personas que habían desarrollado esa línea teórica. Por otro lado, a partir de ese trabajo, nos conectamos con el Observatorio de Pobreza y Género de Buenos Aires” (comunicación personal Ávila, 2024).

Luego del trabajo descrito, dicho equipo lo replica en los años siguientes, pero en el contexto de mujeres rurales. Allí, las conclusiones giraron en torno al cambio en las mujeres en contexto rural, visualizando que ya no se dedicaban a hacer labores relacionadas con el campo y lo agrícola -como preparar salsas o dulces-. Hablamos de un contexto de liberalismo económico y un plan de convertibilidad, que desaloja o desalienta dichas actividades rurales o domésticas.

“Había emprendimientos o había diferimientos impositivos importantísimos y muchas mujeres trabajaban ahí, bueno había habido un cambio muy grande. También, las mujeres rurales iban al SUM, hacían ejercicio físico, hacían otras cosas” (comunicación personal Ávila, 2024).

A partir de este estudio, se muestra cómo se lleva adelante el uso del tiempo para estas mujeres. En este

escenario, las mujeres seguían siendo las que más trabajaban, además de estar sometidas a situaciones de mayor violencia y mayor discriminación.

Desde 2010 en adelante, comienza lo que Laura denomina “un semillero de estudios de género”, se trata de la creación de nuevos proyectos de investigación, de profesionales jóvenes y estudiantes que empiezan a trabajar este tema en todas las facultades, de modo progresivo desde sociales hasta en ingeniería. En el marco específico de la Sociología en San Juan, se consolida la creación de un “Espacio de Sociología Feminista” en el año 2018, que articula con docentes y estudiantes de dicha carrera en tareas de investigación sobre la realidad local y el enfoque feminista.

Asimismo, puede advertirse durante esos años, el incremento en estudios de género abordados en las Tesis de Grado para la finalización de los estudios en la Licenciatura en Sociología (FACSO-UNSJ). Las reflexiones sobre género han ido acompañando también las luchas y demandas sociales por mejoras en las relaciones de género en estos trabajos, tratando tópicos como: salud sexual y reproductiva y su vínculo con el género, maternidades, aborto, la presencia de las mujeres en las políticas públicas, diversidad de género, experiencias locales de mujeres en diferentes rubros económicos, entre otros.

En este contexto, también se advierten indagaciones sobre estos temas en los estudios de posgrado de egresados/as y profesionales de la Sociología sanjuanina, en relación a: las leyes que amparan derechos sexuales y (no) reproductivos, masculinidades, identidad de género, trabajo sexual, entre otros.

Volviendo al ámbito específico del equipo pionero -lugar de trabajo de la entrevistada-, y llegado el 2011, se puede señalar el comienzo de un nuevo proyecto de investigación. Dicho equipo compuesto por sociólogos y otro/as colegas de las Ciencias Sociales, emprende el desafío de analizar la temática de violencia de género:

“y por primera vez nos fuimos de la economía, de lo doméstico a estudiar el Estado, cosa vedada para los sociólogos, generalmente los sociólogos no estudiamos el Estado, lo estudian los politólogos, entonces ahí estudiamos al Poder Judicial, al ministerio, a la escuela pública, a los sectores de salud, a la policía” (comunicación personal Ávila, 2024).

En el marco de tal estudio, se desarrollaron entrevistas a personal clave en dichas instituciones, con el fin de observar qué conocimientos mantenían respecto al tema de violencia de género y cómo gestionaban los aparatos a su disposición -jurídicos o administrativos-, para garantizar la no violencia.

Las conclusiones de la investigación culminaron en la elaboración y publicación en el año 2014, de un libro denominado “Algo habrán hecho” Una mirada crítica de la violencia de género en San Juan”. Este título, fue dado porque en el desarrollo del estudio, la socióloga pudo constatar que los/as agentes del Estado mantenían la consigna sobre que, en los casos de violencia de género, “la culpable es la víctima”, “algo habrá hecho” ... Es decir, se erige sobre las mujeres un halo de sospecha; esa sospecha a su vez se reproduce en instituciones de relevancia social, como la escuela, el sistema de salud, la policía, etc.

Es importante destacar que, en esa época, los acontecimientos de femicidios y su número creciente en el país, llevan a una necesidad de lucha feminista y movilización, que culmina en la realización del primer “Ni una menos”, el 03 de junio de 2015. A partir de allí, fue dándose a conocer que el Estado como garante de derechos y cuidados a los grupos vulnerables -en este caso las mujeres-, no estaba dando las respuestas necesarias.

“En esa época, 2011, esa etapa se rompe por la cantidad de femicidios que hay en toda esa etapa y termina con el primer “Ni una menos”, donde todo el mundo ya sabe que el Estado no funciona, la marcha se hace contra el Estado y bueno, qué pasa que no se cumplen las leyes..., no se garantiza el cuidado de las mujeres..., todo eso” (comunicación personal Ávila, 2024).

En un periodo posterior, Laura y su equipo emprende otro análisis referido también al Estado y la ciudadanía, denominado “Ciudadanía, derecho y género”. En este caso, se estudiaba si las mujeres tenían acceso a la justicia o no, se hablaba de justicia en el sentido de derechos. Resultaba interesante aquí, observar si las mujeres conllevaban el carácter de ciudadanas y de qué tipo en nuestra sociedad local.

La culminación del tal proyecto, se vio plasmado en otro libro de su autoría, llamado “¿Ciudadanía para quienes? De los pactos sexuales al activismo de las mujeres y la diversidad sexual en San Juan”, publicado en el año 2018.

Por último, Laura nos recuerda su proyecto final de investigación, donde ella tiene participación hasta su jubilación en diciembre de 2023. La temática allí es: las maternidades y los diversos estilos que existen en vínculo con la diversidad de género. Se trata de un análisis de los mandatos sociales referidos a la maternidad y su perseverancia o cambios, a partir de las transformaciones culturales y su relación con el género.

Si bien, este trabajo resultó en la última experiencia de Laura en la investigación en la UNSJ, ella sigue aportando y reflexionando sobre estos temas, como la misma indica:

“es un tema que no te lo olvidás, nunca; estás siempre revisando, viviendo” (comunicación personal Ávila, 2024).

EL VÍNCULO INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA: EL GÉNERO EN LAS CÁTEDRAS DE SOCIOLOGÍA.

Resulta interesante hacer un punto aparte respecto al vínculo investigación-docencia, como una secuencia de doble vía que enriquece la labor académica, en este caso de la Sociología en San Juan.

Laura expresa con agrado, su compromiso de transferencia en las cátedras de Sociología en las que participaba como docente, de los hallazgos de sus investigaciones o de sus conocimientos adquiridos a través de la formación en género.

A partir del 2003 en adelante, Laura decide incorporar a su cátedra, por un lado, el pensamiento nacional, a través de la propuesta teórica de la Socióloga Alcira Argumedo, quien proponía una síntesis de la historia latinoamericana, argentina y la importancia de los movimientos sociales. Aquí se retoma, junto con la autora, una búsqueda de ese “nosotros” para ofrecernos categorías propias que nos permitan pensar la realidad de nuestros pueblos.

En este marco, el rescate de las voces de las mujeres, como uno de los sectores postergados en las decisiones políticas, así como de la propia academia, resulta cardinal. Así, en el despliegue de la asignatura dictada por Laura, se comienza a incorporar, no solo lecturas que abordan a este grupo de género y sus problemáticas, sino también el trabajo de acercamiento a experiencias relacionadas con dichas temáticas, en clave de prácticas o evaluaciones de cátedra.

Hablamos, en este sentido, de uno de los primeros espacios de formación de estudiantes que intenta ofrecer reflexiones y explicaciones teóricas a diferentes tópicos de la historia y trayectoria de las mujeres, sus demandas y necesidades, así como de sus luchas.

Más adelante, en el año 2008, y siguiendo esta línea de formación docente, Laura y su equipo emprenden el desafío de dictar un seminario de posgrado donde se abordó los temas estudiados anteriormente por su equipo. Tal seminario permitió tratar amplias temáticas, en las cuales la teoría de género y los estudios de la mujer venían avanzando en la Argentina y en el mundo. Se habla aquí de una época en que los estudios de este tipo, ya se difundían mucho más:

“estudios cada vez más ricos, yo creo que en esta área se ha profundizado, abierto, es una cosa de una riqueza conceptual, teórica, es impresionante” (comunicación personal Ávila, 2024).

En este marco, se reflexiona sobre la importancia de la difusión de estos temas, y el anclaje en los/as estudiantes de las preocupaciones sobre la desigualdad de género, y el abordaje sociológico para intentar ensayar respuestas a ello.

“Yo veo que en los equipos nuestros han participado muchos estudiantes, pero muchos, o sea que abrió el camino a la formación. Ha habido una gran afluencia y compromiso de estudiantes que iban y hacían, yo no puedo creer, las capacitaciones, nos hemos movido por la provincia, hemos ido a la cárcel, hemos ido a 9 de julio, 25 de mayo, con el esfuerzo propio y con un compromiso y unas ganas de hacer y de estudiar. Después en la vida me encuentro con gente que reconoce, que ha estado, que me lo recuerda, que le parece que ha sido muy lindo” (comunicación personal Ávila, 2024).

En el marco de la cátedra bajo su dictado, puede advertirse también la riqueza de pequeños ensayos y tareas de investigación realizadas por los/as alumnos/as en Sociología, que dieron lugar a interesantes conclusiones y aportes, que rescatan las voces y experiencias sanjuaninas en torno a movimientos sociales y la temática de género. Entre ellos, se recuerda un trabajo de análisis de la historia oral de 4 lideresas de movimientos sociales en San Juan, en relación a temáticas de derechos humanos, derechos ambientales y género. Dicho trabajo fue realizado en 2018 por parte de estudiantes de la cátedra Teoría Sociológica II -profesoras

Laura Ávila y Victoria Galoviche-, y presentado en las Jornadas Provinciales de Sociología de ese año; en el panel se contó además con la presencia de las mujeres entrevistadas.

En este marco, Laura reflexiona acerca de sus inicios:

“Este tema que estudiamos... bueno, en el cual todas no teníamos una guía y maestra, no era “el Germani” con todos sus equipos especializados, era una cosa de muy..., de mucho compromiso personal y social en nosotras, de las que estábamos en esos equipos” (comunicación personal Ávila, 2024).

FUNDADORAS DE LA SOCIOLOGÍA A NIVEL INTERNACIONAL Y NACIONAL: EL VALOR DE SU CONTRIBUCIÓN.

En este último apartado, nos permitimos exponer un sucinto repaso de las contribuciones que realizaron distintas mujeres referentes en la Sociología, para sentar las bases e impulsar esta disciplina científica.

“Hasta fechas recientes, el estudio de los orígenes de la sociología se ha venido contemplando a través de los “padres fundadores” que nutren los manuales de la disciplina, siendo muy escasas las referencias a las autoras. En paralelo, el interés por el estudio de la situación de las mujeres en la sociedad apenas tenía eco y, cuando se trataba, se hacía de manera sesgada y parcial, tal y como muestran los trabajos de Durkheim, Marx, Weber o Simmel, entre otros” (García Sainz, 2021, p.3).

En este sentido, este artículo en completo, y este último apartado, intentan reconocer a las mujeres sociólogas, mujeres comprometidas con la explicación social de los fenómenos, mujeres silenciadas en los marcos teóricos tradicionales de nuestra disciplina.

Para comenzar, recordamos a la socióloga y jurista alemana Marianne Schnitger Weber (1870-1954), dedicada a la causa feminista, estudió el acceso de las mujeres a las profesionales liberales, al mercado laboral, desde la construcción de la subjetividad de las mismas.

Se destacan otras pioneras como: Harriet Martineau, Ida B. Wells y Ann Julia Cooper, Charlotte Perkins Gilman y Jane Addams. Así también se rescata la labor sociológica de las mujeres que formaron parte de la Escuela de Chicago y el trabajo desde Andalucía: Flo-

ra Tristán, Beatriz Cienfuegos, Victoria Kent o María Zambrano.

Para el caso de Harriet Martineau (1802-1879), quien está considerada la primera mujer socióloga y fundadora de esta disciplina, desde Inglaterra, ofrece su esfuerzo por consolidar “una ciencia de la sociedad”.

“Retomó de Saint Simon, la idea de que el progreso de la ciencia había llegado a tal punto de poder convertirse en un instrumento para descubrir las leyes rectoras de la sociedad e incidir en ellas para encaminarlas a la mejora social. De esta forma, Martineau se sumó al proyecto de fundación de una ciencia de lo social que estuviera puesta al servicio de los imperativos éticos ilustrados: libertad, democracia, igualdad, autonomía y progreso” (Lengermann y Niebrugge, 2007, p.31).

Por otro lado, nos encontramos con las estadounidenses Ida B. Wells (1862-1931) y Ann Julia Cooper (1858-1964); consideradas como las pioneras de la Sociología feminista negra. “Nacen siendo esclavizadas y crecen en el optimismo de la posguerra civil norteamericana donde se abolió la esclavitud y comienzan sus oportunidades, pero también las enormes contradicciones que atentan contra sus derechos” (Fundación CENTRA y Universidad Pablo de Olavide, 2021, p.3).

Por último, citamos a Beatrice Potter Webb (1858-1943), esta socióloga británica, destaca por su participación política y su trabajo científico que “le llevó a impulsar distintas causas de alcance político y social, como la creación de la London School of Economics, y de la revista *New Stateman* o su contribución, como socialista fabiana, al Informe Beveridge, que en 1942 establecería las bases del Estado de bienestar británico” (García Sainz, 2021, p.5).

Hacer este breve repaso que, si bien no es exhaustivo, pretende significar una reflexión en clave de desanudar a la sociología dominante que, durante siglos, ha excluido del canon a las contribuciones de mujeres.

Transversalizar la perspectiva de género en la Sociología, implica entre otras cosas, salvar las propuestas teóricas y experiencias de las mujeres pioneras en la Sociología. Esta tarea, no es menor, entendiendo que, desde nuestra formación hasta nuestro trabajo profesional, la mirada que tengamos sobre estos temas nos marca profundamente.

Y si hablamos de Pioneras en la Sociología, resulta importante destacar el Proyecto impulsado por la Univer-

sidad de Buenos Aires, denominado: “Pioneras. Mujeres de la sociología”, llevado adelante por las sociólogas Evangelina Caravaca, María Sánchez y Ana Blanco, en el año 2019. Se trata de un ciclo de entrevistas que reúne los testimonios de algunas de las primeras egresadas y docentes de la carrera de Sociología de esta casa de estudios -la primera que se fundó en nuestro país, en 1957-.

A partir de este estudio, y de las entrevistas celebradas en 2019, se intenta visibilizar la historia, trayectoria y legado de las mujeres protagonistas en el desarrollo de la disciplina en nuestro país.

No podemos entonces, dejar de nombrarlas: Alcira Argumedo, Dora Barrancos, Susana Checa, María del Carmen Feijóo, Elizabeth Jelin y Catalina Wainerman. Todas ellas referentes de los inicios e institucionalización de la Sociología en Argentina.

Dora Barrancos, en el marco de dicha entrevista, enfatiza en su mirada sobre una sociología que mucho tiene de voz de mujer, hablamos del nexo o tensión entre lo emocional y lo racional. Barrancos, nos recuerda que no es posible pensar una Sociología alejada de la pasión: “la metodología parte de algo fundamental: la pasión. Sin pasión no hay ninguna articulación interesante, ni pregunta interesante. La pasión es un movimiento telúrico..., luego hay que saber que hay reglas. Pero sin pasión no hay movimiento” (Barrancos, 2019).

El trabajo de transversalizar la perspectiva de género, bien puede llevarse adelante desde muchas aristas en nuestra disciplina; desde el rescate de autoras y sus obras, hasta la mirada feminista en las formas de acercarnos al objeto de estudio, así como en la defensa de mayores y mejores oportunidades de ingreso y permanencia para las mujeres en todos los sectores y estamentos que contempla la academia.

Entre las aristas nombras, el rescate de las mujeres y sus obras, los aportes que han realizado, tanto a la investigación como al derrotero de la teoría sociológica a lo largo de los siglos, resulta inaplazable. En este sentido, cabe aclarar que, y siguiendo a Santana y otras (2021), incluir el estudio de autoras -sociólogas- en las cátedras universitarias, tiene un efecto reconfigurador en la caracterización de la sociología misma, por ejemplo en la sociología clásica; ya que en ello pueden hallarse “algunos rasgos que se suele suponer que aparecen en la sociología de las generaciones posteriores; por ejemplo, en Martineau, la primera socióloga, ya encontramos la apuesta por una sociología basada en

trabajo de campo, y en Marianne Schnitger ya hay una sociología centrada en la vida cotidiana y en las emociones. Así que cuando se añade el estudio de autoras mujeres a la currícula, no sólo se suman personajes femeninos, sino que se reconfigura la historia de la disciplina, se abren coordenadas de discusión y aparecen nuevos elementos para los viejos debates” (p. 14).

REFLEXIONES FINALES

Este artículo intentó presentar una síntesis de los pasos que la Sociología en San Juan ofreció a los estudios de género, desde sus comienzos hasta hoy.

Esta tarea de reconstrucción de la historia de la temática abordada, se llevó adelante siguiendo los lineamientos de la metodología de investigación-biográfico narrativa; la cual invita a la posibilidad de “captar la riqueza e indeterminación de las experiencias, vincular el conocimiento que surge de la propia acción. Permite comprender aquello que el razonamiento lógico formal deja marginado: otorgar voz a la experiencia del actor social con las intenciones y procesos sociales que vive” (Bolívar y otros, 2001: p. 58).

Entendemos, siguiendo esta clave, que conocer desde dentro lo que cada sujeto hace, siente y piensa, resulta una vía para la comprensión e interpretación de sus acciones dentro del contexto en el que tienen lugar, y permite recobrar experiencias significativas, en este caso para la historia de nuestra disciplina.

En este relato en estudio, pudimos observar, entre otras cosas, que no puede separarse el desarrollo de las investigaciones sociológicas en género, del contexto local, social, político y económico, y con ello de las demandas sociales que hacen necesario esos abordajes.

Laura rememora:

“nunca hemos hecho un tema que no estuviera tan a la par de lo que la sociedad tematizaba y siempre hemos tenido una escucha, tal vez inconsciente, no es que alguien nos tocaba la puerta y nos pedían, no, nosotras lo veíamos, porque éramos sociólogas y porque estábamos ahí. Estábamos en el ambiente de ver como las mujeres resolvían sus necesidades” (comunicación personal Ávila, 2024).

Como corolario de un trabajo que comienza con preocupaciones sociodemográficas sobre las mujeres en la

provincia, luego una cátedra libre sobre la mujer, jornadas interprovinciales de capacitación y los estudios desarrollados por la socióloga entrevistada y su equipo, se visualiza el avance y diversificación de distintos grupos de investigación, proyectos, becas, cursos, talleres y trabajos de extensión que se realizan en la actualidad sobre el género, las mujeres, la diversidad sexo-genérica, la construcción social de la identidad de género y la garantía de sus derechos.

Este artículo, pretende aportar herramientas que resulten valiosas para formadores y estudiantes de nuestra disciplina, como forma de conocer escenarios a veces poco visibles, y para continuar evaluando la posibilidad de la inclusión de la perspectiva de género en la labor sociológica de nuestro tiempo. Asimismo, ensaya una reconstrucción histórica de la riqueza de la sociología local, en términos de develar las problemáticas que atañen a los géneros.

BIBLIOGRAFÍA

- Anigstein, M. S. (2020).** Trabajo femenino y doble presencia como condicionante de las estrategias alimentarias familiares y los estilos de vida en hogares de Santiago de Chile. *Cad. Saúde Pública* 2020; 36(9):e00199819.
- Bolívar, A., Domingo J. y Fernández, M. (2001).** La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid. La Muralla S.A.
- Caravaca, E.; Sánchez, M. S. y Blanco, Ana (2019).** «Pioneras, Mujeres de la Sociología Argentina». Proyecto audiovisual. UBA.
- García Sainz, C. (2021).** Sociólogas fundadoras, la memoria oculta de la sociología. *Revista Española de Sociología (RES)*, Vol. 30 Núm. 2 (Enero - Abril, 2021), a38. pp. 1-21. ISSN: 1578-2824.
- Hernández Morales, J., Atilano Morales, P. y Morales, C. (2018).** Investigación biográfico-narrativa: posibilidad metodológica horizontal para el diálogo y encuentro con el otro. En Galindo, Jorge y Alejandro Monsiváis, coords. 2018. *Teorías y metodologías de las ciencias sociales*. Vol. XVII de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales. México: COMECOSO.
- Lengermann, P. y Niebrugge, G. (2019).** Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- León, M. (1996).** Mujeres, género y desarrollo, en: GUZMÁN, Laura y PACHECO, Gilda, (comps.) *Estudios Básicos de Derechos Humanos IV*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 1996.
- Murillo Arango, G. (2015).** Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria. Compilado por Gabriel Jaime Murillo Arango. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2015.
- Pautassi, L. (2011).** La igualdad en espera: el enfoque de género. *Revista Lecciones y Ensayos*, nro. 89, 2011 ps. 279-298.
- Pino, M. J. y otras (2021).** Fundadoras de la Sociología, investigación y ciencia con nombre de mujer. Fundación Centro de Estudios Andaluces (CENTRA) y la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.
- Santana, S. y otras (2021).** Cuaderno de trabajo “La participación femenina en la Sociología clásica”. Universidad Nacional Autónoma de México.